

20 minutos La revista



LOS REYES
CELEBRAN HOY
SU ANIVERSARIO
DE BODAS. 16

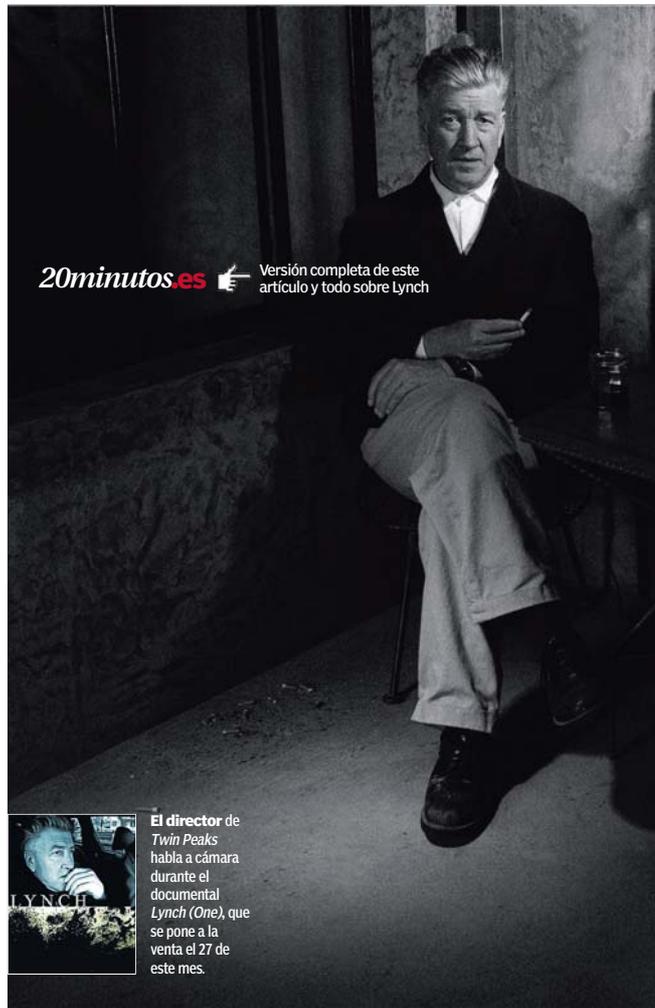
CULTURA Y TENDENCIAS, OCIO Y ESPECTÁCULOS, 20 MINUTOS.E.S., GENTE Y TELEVISIÓN

VEROÍRLEER
David Lynch

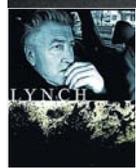


EL BOY SCOUT DE LA INQUIETUD

El documental 'Lynch (One)', que se edita en España, muestra la retorcida ingenuidad del cineasta. En junio se estrena 'Interview Project', su nueva película de entrevistas a gente corriente. JOSÉ ÁNGEL GONZÁLEZ



20minutos.es Versión completa de este artículo y todo sobre Lynch



El director de Twin Peaks habla a cámara durante el documental Lynch (One), que se pone a la venta el 27 de este mes.

Es al cine lo que Francis Bacon a la pintura: un artista maniático, terco y difícil de complacer. Como al pintor inglés, al que admira («sus cuadros me hacen despegar»), le importa bien poco lo que digan los demás. Se llama David Lynch, siempre lleva abotonada la camisa hasta el cuello y sus películas te hacen sentir incómodo. Habla sobre el mal, sus muchas caras y, entre todas ellas, la más aterradora: la de cada uno de nosotros. Gran explorador cinematográfico de la inquietud, ajeno a mostrar frontalmente el puro asco con las maneras de adolescente en hoguera de campamento de Quentin Tarantino y sus muchos alumnos, Lynch es un tipo simple y con una enorme capacidad de observación metido en un mundo sumamente loco e intrincado. Cuando hace unos años le pidieron que escribiese un resumen biográfico le bastaron cuatro palabras: «Águila de los Scouts, Missoula, Montana». Dos cimientos. Uno, el origen, la tierra boscosa donde nació en 1946. Dos, el mayor galardón de los Boy Scouts, cuyo lema es, como el de Lynch, estar «siempre listos».

Todos somos Samsa
En el documental Lynch (One), que se pone a la venta el día 27 en DVD (Versus Entertainment, 16,95 €), este boy scout al que nunca confiarías a tu abuelita, pese a que, al mismo tiempo, estás seguro de que haría mejores migas con ella que tú, explica su forma de ver el mundo. El supuestamente torvo cineasta resume su canon estético. Cita la belleza singular, tan japonesa, tan idolatrada por turistas y calendarios, de



MOMENTO DECISIVO
ABRIL 1990 - JUNIO 1991
EL CADÁVER DE LAURA
El cadáver de Laura Palmer, la chica más popular (también la más viciosa) del pueblo maderero, aparece en la ribera de un lago en Twin Peaks, donde «nadie es inocente». La pastoral americana de David Lynch y Mark Frost convulsiona a los espectadores y se convierte en objeto de culto y en una todavía decisiva influencia para el drama televisivo. El agente Cooper practica la meditación tibetana contra Killer Bob, esencia del mal. Humor macabro en 30 capítulos (Twin Peaks. Paramount, 2007. Estuche de 10 discos. 45 €).

el mismo que, en los sesenta, cautivó a los Beatles con su verborrea orientalista. Los próximos meses estarán llenos de estímulos para los seguidores del director de obras maestras como las películas Cabeza borradora (1977), El hombre elefante (1980), Blue Velvet (1986) y Una historia verdadera (1999) y la pionera serie Twin Peaks (1990-1991), que injertó por primera vez en televisión la imaginaria surreal -y moral- de Luis Buñuel, la soledad de los cuadros de Hopper y la teoría de la ambivalencia del psicólogo Carl Jung. Hace unas semanas se estrenó el videoclip de animación que dirigió para Moby (Shot in the Back of the Head) y el día 30 se inaugura en la galería Michael Kohn de Los Ángeles (EE UU) una exposición de las cincuenta fotografías que hizo Lynch para ilustrar el disco Dark Night of the Soul, del productor Danger Mouse (Gnarls Barkley) y el grupo Sparklehorse del oscurísimo Mark Linkous.

30.000 kilómetros
Como plan mayor Lynch está editando Interview Project, una serie documental cuyo primer capítulo está anunciado para junio. Grabó en vídeo durante sesenta jornadas, sin plan inicial de producción y a lo largo de más de 30.000 kilómetros, los testimonios de personas corrientes que hablan sobre sueños, deseos, planes de futuro, enfermedades, felicidad, orgullo... La serie, que quizá sólo se emita a través de Internet, surgió a partir del best seller de Lynch Catching the Big Fish: Meditation, Consciousness and Creativity, libro no traducido al castellano, donde defiende la tesis de que «no es necesario sufrir para crear».

los árboles de cerezas. Pero, advierte, «si te acercas ves que el tronco ¡está absolutamente lleno de hormigas!». Gregorio Samsa somos cualquiera. Firmado por un enigmático realizador enmascarado bajo el muy lynchiano seudónimo de BlackAndWhite, el documental tiene el mismo estilo, una especie de retorcida ingenuidad, de las obras del director. Le seguimos durante los dos años previos al rodaje de su último largo, el indescifrable y en ocasiones abstruso Inland Empire (2006), uno de sus más rotundos fracasos.

Entramos con Lynch en las oxidadas factorías de la Polonia comunista utilizadas como sets, vemos como fuma y bebe café con frecuencia espasmódica, le acompañamos mientras fabrica con sus manos mobiliario y atrezo para la película, asistimos a la grabación diaria de los vídeo-mensajes sobre el pronóstico del tiempo que cuelga en su web (de pago) y se explaya sobre las supuestas bondades de la Meditación Trascendental, una marca registrada por el seudo gurú Maharishi Mahesh Yogui (1918-2008),

El «Jimmy Stewart de Marte», como le llamó algún crítico, sigue siendo uno de los pocos directores que nunca se corta para hacer realidad sus fantasías, que nunca se pregunta por su significado y que se mueve en la tierra de nadie donde lo macabro y lo cotidiano se diluyen («me gusta la parte inexistente de América»). Como uno de sus mejores personajes, el depravado -pero sufriente- Frank Booth de Blue Velvet, Lynch sigue gritando en medio de la noche: «¡Me voy a follor todo lo que se mueva!».

NO PASES DE...

UNA PELI
'Blue Velvet'. El comienzo, una oreja: «es amplia y, a medida que se estrecha, puedes meterte en ella y llegar a un lugar vasto». Así explica Lynch el inicio -el hallazgo de una oreja humana cortada- de esta fábula sobre los niveles de oscuridad disimulados



tras la luz. Dennis Hopper se luce en el papel del perverso (y cercano) Frank Booth. **MGM, 1986. 10 €**

UN DISCO
'The Essential Roy Orbison'. El false-to de Orbison (1936-1988), como de otro planeta, y su aspecto de anti star-miope, pastoso, tímido, inmóvil -le hacen perfecto para el mundo de estratos superpuestos de Lynch. Involudable el playback en el burdel de



Blue Velvet de In Dreams: Un payaso de caramelo al que llaman Hombre de Arena / Llega de puntillas a mi cuarto cada noche. **CBS, 2007. 9 €**

UN LIBRO
'David Lynch por David Lynch'. El periodista Chris Rodley charla con Lynch sobre hormigas, fábricas abandonadas, árboles con llagas, películas... Aunque el libro está editado antes de una de las obras mayores del cineasta, Una historia verdadera



ra (1999), es básico para entender su fascinación por el mundo y la naturaleza humana. **Alba, 2001. 22 €**

Tres citas obligadas para poner los sentidos a tono